

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA SOCIOLOGÍA EN EUROPA Y NORTEAMÉRICA: Un análisis contextual.

Alfredo Andrade Carreño

*Centro de Estudios Básicos en Teoría Social Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
UNAM*

Introducción.

En este trabajo expongo una caracterización general del proceso de institucionalización de la investigación sociológica en Europa y Norteamérica, tomando como referencia los contextos nacionales de Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos a fin de destacar los aspectos comunes y específicos a las distintas formas de organización de la sociología en estos ámbitos académicos. Para ello me apoyo en la revisión de la literatura especializada y de los estudios sistemáticos que han contribuido a la reconstrucción de la historia y la caracterización del desarrollo de la sociología en los países mencionados.

1. La institucionalización de la sociología en Francia.

Si bien los antecedentes de la institucionalización de la investigación sociológica en Francia se remontan a la fundación de *L' Année Sociologique* y del *Institut Française de Sociologie* en 1898 por Emil Durkheim, y sus frustrados esfuerzos por lograr su incorporación al sistema universitario, no es sino hasta la década de 1960 en que la enseñanza de la sociología adquirió el carácter de una carrera académica una vez que el establecimiento de su título en la Sorbonne, en París, tuvo lugar. Hasta entonces, sólo había sido un curso que era impartido como parte complementaria del curriculum en las facultades de letras del Collège de France, la *Ecole Pratique des Hautes Etudes* y la *Ecole Normale Supérieure*.

La forma de desarrollo de la disciplina y su lugar en el contexto cultural de la sociedad francesa fueron condicionados por la distancia que medió entre el primer impulso teórico, bajo la obra de Durkheim y sus discípulos, y su tardía institucionalización como carrera profesional. A juicio de Bernoux

(1990), la disciplina se cultivó principalmente en un medio intelectual hermético, sirviendo más a la promoción de la discusión interna que a la difusión de la sociología fuera del debate universitario.

Durante esta primera fase de la institucionalización, la sociología francesa creció no como una respuesta a una demanda social ni se caracterizó por una intervención significativa en la sociedad.

Sólo a través de la intervención del Estado, a través de las universidades y de los organismos gubernamentales de política científica, que la investigación y la enseñanza de la sociología adquirieron relevancia para la sociedad francesa

La débil influencia de la sociología, medida en función de su incapacidad de trascender los marcos académicos, se ubica en las características de medio universitario que garantizó su supervivencia. Cultivada en facultades de letras y ligada a la filosofía, la sociología francesa desarrolló una forma de reflexión ligada a una visión teórica y globalizadora, y bajo la asimilación de los métodos filosóficos se identificó más con la reflexión de la sociedad como un todo y a la investigación general de los problemas sociales, más que al desarrollo de formas de acción en ella.

El rezago en la institucionalización, en términos utilitarios se tradujo en una disociación entre la sociología y la sociedad, limitando la capacidad de la disciplina para desempeñar un papel importante en la sociedad, al propio tiempo que de parte de la sociedad tampoco se generó una demanda.

Sólo hasta el final de la segunda guerra mundial, en el proceso de reconstrucción de la sociedad francesa, las autoridades públicas, las firmas empresariales, las organizaciones locales y los organismos públicos y privados generaron una amplia demanda de información y asesoría que se materializaron en la práctica de la sociología.

La creación del Centre National pour le Recherche Scientifique (CNRS) en 1948, como parte de los esfuerzos gubernamentales de impulsar las actividades científicas, que contribuyó de manera significativa al desarrollo de la investigación de las ciencias sociales, mediante la incorporación de 12 École des Hautes Études y la Fondation des Sciences Politiques.

El contexto de crecimiento económico y de tensiones y conflictos sociales contribuyó a definir el perfil de la sociología francesa. Así inicialmente la investigación empírica fue realizada por especialistas reclutados en disciplinas como historia, filosofía, leyes y administración

La sociología se desarrolló vigorosamente durante las décadas de 1950 a 1970 en respuesta a las demandas de una sociedad en pleno cambio y en el marco de un crecimiento económico acelerado que favoreció la creación de

empleos, el fortalecimiento de una infraestructura institucional interesada en atender las necesidades públicas y por superar los efectos negativos de un sistema basado en el interés por el incremento y la concentración de una riqueza privatizada.

En estas condiciones, la disciplina avanzó gradualmente hacia una actitud que se caracterizó por poner mayor atención a la crítica teórica de la sociedad y a la comprensión de la importancia de sus estructuras, sin que ello fuese acompañado de una preocupación por el rigor del análisis y la incorporación sistemática de elementos empíricos críticamente contruidos. Esta forma de práctica sociológica que dominó durante las décadas de los años 1960's Y 70's se identificó con la promoción de un discurso militante) radical.

La emergencia del estructuralismo crítico que pasó a dominar en los ámbitos intelectuales franceses se explica como resultado del interés por el discurso interpretativo y crítico y un mayor énfasis en las estructuras que permiten explicar los fenómenos a partir de la discriminación de los niveles de determinación de mayor durabilidad y permanencia. Perspectiva que si bien inicialmente provocó la omisión de la importancia del actor y de los factores contingentes y subjetivos que participan en los procesos sociales, al mismo tiempo implicó la constitución de un contexto teórico que favoreció la emergencia de perspectivas alternativas, éstas últimas centradas en l. exploración del individuo y los sujetos sociales así como las dimensiones micro-sociológicas de la interacción. De esta manera, se creó un medio intelectual que estimuló el debate entre las perspectivas, favoreciendo l. proliferación de enfoques y, a su vez, impulsando la emergencia de nueva! propuestas teóricas.

Sobre las condiciones institucionales actuales, Alain Touraine señale que, aunque la sociología en Francia constituye un campo intelectual bien estructurado, su situación material es débil y desorganizada, al grado de constituir un serio obstáculo en la constitución de un medio profesional e intelectual. De una parte, afirma, la sociología no es aceptada todavía en gran número de universidades. Esta situación se complementa con condiciones limitantes para la formación de nuevos cuadros docentes en la medida que la remuneración discriminada de los jóvenes especialistas, relación a otras disciplinas, se traduce en una condición de escaso atractivo para la consolidación de una planta docente. Paralelamente, el reclutamiento demasiado rápido que han experimentado las universidades más prestigiadas ha producido que éstas hayan llegado a ser los centros más activos de investigación y de publicación. Sobre el particular desataca que mientras que hace 20 años la CNRS era el principal centro de producción sociológica actualmente ha disminuido su importancia como consecuencia de la tendencia gradual a integrar los

investigadores bajo contrato generalmente sin que su incorporación responda a criterios científico. Es situación ha significado la subordinación de la actividad científica a los intereses profesionales de los nuevos investigadores. Esta combinación de la debilidad de las universidades y el abatimiento de la CNRS, a juicio de Touraine, explican la ausencia de un medio profesional en la sociología francesa, en la medida que la carrera de un sociólogo no depende ya de reconocimiento académico, debido a que se encuentra subordinado a las decisiones de comisiones paritarias que priorizan criterios burocráticos y eficientistas de evaluación.

2. La institucionalización de la sociología en Inglaterra.

El institucionalización de la sociología británica tiene sus antecedentes en la creación de la Sociological Society en 1903 por Spencer, de la London School of Economics (LSE) en 1907 y la constitución de la National Association for the Promotion of Social Science (1957-1884). Sin embargo estos impulsos preliminares fueron obstaculizados por diferentes condiciones. De acuerdo con Bulmer (1985) y Albrow (1990) dichos obstáculos pueden ser resumidos en los siguientes términos: las universidades tradicionales de Oxford y Cambridge, que dominaban la educación de las élites británicas, resistieron la diferenciación de la sociología como carrera universitaria. El ámbito académico dominado, por una parte por, la economía política, que promovía un individualismo metodológico y menospreciaba formas alternativas de análisis de fenómenos sociales; por otra parte, la influencia de la antropología, como respuesta a los intereses de administración del imperio británico, favoreció el auge de ideas evolucionistas y el interés por las llamadas sociedades primitivas.

Como resultado el auge de la sociología tuvo lugar fuera de los ámbitos académicos, principalmente vinculado a organizaciones sociales y religiosas interesadas en atender los problemas sociales ligados a la industrialización y modernización capitalistas. Por otra parte, esta condición explica que, la sociología británica se haya desarrollado en alianza con el movimiento obrero de forma tal que la visión liberal, utilitaria y evolucionista de la sociedad fue desplazada por la perspectiva de conflicto de clases, favoreciendo el estímulo de perspectivas críticas y radicales. La principal convicción de las perspectivas en proceso de constitución fue destacar la distribución inadecuada de la riqueza de la clase obrera. Su objetivo era describir y explicar las condiciones de vida y estilos de vida de la sociedad de clases y para estudiar cómo la política es determinada por la posición de clase y el conflicto de clases en Inglaterra.

La sociología británica se caracterizó durante sus primeras fases de institucionalización por un marcado empirismo y la ausencia de desarrollo teórico. Según Albrow esto se explica por el carácter orientado a problemas y por tanto resistencia a la construcción de sistemas (p.208).

De acuerdo con Shils (1985) los problemas básicos de la sociedad británica no fueron atendidos por las ciencias sociales durante la primera mitad del presente siglo, debido a la calidad y la organización de su vida intelectual en combinación con una clase y un sistema de selección educacional que bloqueaba amplios sectores de la estructura social de la indagación imaginativa y solidaria por los demás grupos sociales.

Siguiendo la caracterización de Albrow, fue hasta después de 1945 que la sociología británica rompió con su tradicional rechazo por los enfoques externos, en particular de Francia y Alemania, y comenzó a interesarse por las perspectivas teóricas, absorbiendo las corrientes provenientes de Estados Unidos y los países del continente Europeo. El ideal que orientaba la práctica intelectual, de acuerdo con Halsey, era la asimilación de la sociología internacional y su aplicación a la comprensión de la sociedad británica.

Bajo la influencia de K.Mannheim, invitado como director del Institute of Education en la London University se impulsó el desarrollo de la sociología vinculando la gran teoría con los objetivos de la reconstrucción social. Como vehículo de este impulso Mannheim fundó The International Library of Sociology and Social Reconstrucción. El exilio de intelectuales por el nazismo llevó a Norbert Elias, Paul Hamos y Viola Klein a Inglaterra. Así, a partir de 1950 la sociología experimentó un nuevo periodo bajo la influencia de Shils, Glass y Marshall en la formación de la nueva generación de sociólogos, entre los cuales destacan Bernstein, Ralf Dahrendorf, David Lockwood, John Westerward.

Durante las décadas de 1950 y 1960 la sociología británica vivió un importante proceso de crecimiento y consolidación. Los procesos sociales que contribuyeron a la expansión del estado de bienestar, la ampliación de las oportunidades de educación superior, de empleo y la afluencia de consumo en un contexto interesado por crear un nuevo orden social de igualdad, elevar el nivel de vida y la planeación social motivaron la constitución de un consenso en torno a las orientaciones de las políticas sociales se combinaron para formar un contexto favorable al impulso y aplicación de la sociología.

En 1950 se fundó la British Journal of Sociology, reemplazando la Sociological Review de 1908. En 1951 se fundó la British Sociological Association. En 1967 se creó la revista Sociology.

Sin embargo, durante la década de 1970 el entusiasmo y la expansión educativa en sociología disminuyeron considerablemente en un clima adverso y cargado de prejuicios sobre el carácter radical y subversivo de la disciplina.

Los cambios en las bases institucionales de la disciplina se reflejaron en la British Sociological Association, que gradualmente orientó sus actividades a representar los intereses laborales de los miembros, disminuyendo su preocupación por la profesionalización. La radicalización que resultó de la presión de las nuevas generaciones provocó crisis internas en esta asociación e incluso la deserción gradual en la medida que perdía importancia como asociación profesional.

Al analizar estos cambios, Philip Abrams (1981) ha señalado la posibilidad de colapso de la sociología británica, señalando que la sociología proporcionada retendría su profesionalismo y compromiso con el humanismo racional a menos que la disciplina pudiera ser desinstitucionalizada. Albrow por su parte agrega que la demanda por la sociología y su manifestación y demostrada y su relevancia en términos ocasionales para amplios sectores de la población británica, quiénes nunca han tenido acceso a las instancias de poder, hace su desaparición concebible sólo en el contexto del tipo de transformaciones profundas de conciencia que van con la revolución o un movimiento similar a la reforma cristiana. Y concluye que aunque la sociología ha sido institucionalizada en Gran Bretaña, es cuestionable si un estilo británico de la disciplina se ha institucionalizado. (1990:297).

3.- La institucionalización de la sociología en Alemania.

Aunque la institucionalización de la sociología como disciplina académica en Alemania se remonta a 1909, con la fundación de la Deutsche Gesellschaft für Soziologie (DGS), la primera asociación orientada a la promoción de la investigación sociológica, los obstáculos que tuvo que enfrentar en el contexto de los conflictos de la sociedad alemana en el marco de las dos guerras mundiales, el ascenso del nazismo y la división de la nación se tradujeron en un proceso de desarrollo discontinuo que pospuso su consolidación hasta la década de 1950.

Aunque no deja de ser menos importante el desarrollo de la disciplina en el conjunto de la sociedad alemana, en esta sección nos referiremos a la sociología de Alemania occidental, respondiendo al interés comparativo del estudio.

El contexto social de la posguerra, en el que se alternaron primero un proceso de reconstrucción con el posterior crecimiento de la economía capitalista, fueron favorables para una rápida expansión de la estructura institucional.

Los principales centros en donde se ha arraigado la disciplina son Bielefeld, Frankfurt, la Universidad Libre de Berlín, y departamentos pequeños en Passau, Eichstatt, Kiel, Würzburg, sin contar las numerosas universidades que, aunque no incluyen departamentos de investigación, han dado cobertura a la enseñanza de la sociología dentro de otros departamentos de especialidad.

Paralelamente al proceso de institucionalización de la enseñanza de la sociología, ha tenido lugar la organización de la investigación fuera de las instituciones universitarias. Entre estos destacan el Max Planck Institute für Bildungsforschung, en Berlín, Max Planck Institute für Gesellschaftsforschung, en Colonia, especializados respectivamente en desarrollo humano y educación y en investigación de la sociedad; el Wissenschaftszentrum Berlin que realiza investigación en política laboral administración, consumidores y nuevas tecnologías; el Gesellschaft Sozialwissenschaftlicher Infrastruktureinrichtungen, en Mannheim integrado por el Zentrum für Umfragen, Methoden und Analysen especializado en encuestas, métodos y análisis, el Informationszentrum Sozialwissenschaften, de Bonn, y el Sozialarchiv Köln en Colonia.

El carácter paralelo de estos procesos de institucionalización de la sociología es resultado de las formas de intervención de diferentes sectores en su promoción, generando consecuencias específicas para cada ámbito. Así, por un lado, se observan departamentos universitarios son financiados por fondos provenientes de los gobiernos estatales y, por otro lado, los departamentos localizados en instituciones no universitarias son financiados por el gobierno federal, o fuentes privadas interesadas en investigaciones específicas.

El desarrollo de la sociología en Alemania se ha caracterizado por el aislamiento de las escuelas, la ausencia de una fuerte comunidad científica y la escasa integración de un mercado competitivo de académicos y de intercambio de ideas. La constitución de en una estructura de “escuelas” en torno a personalidades destacadas Frankfurt (Horkheimer, Adorno) Colonia (König), Hamburgo/Münster (Schelsky) y Berlín si bien fue el mero de constitución de un debate teórico, fue también la causa de la escasa integración de la comunidad científica. Por otra parte, su concentración en la reflexión sistemática especializada de problemas teóricos arraigados en la tradición filosófica alemana ha imposibilitado su apertura y conformidad con las expectativas y los criterios de los patrocinadores sociales.

Como resultado la comunidad científica se encuentra dividida en numerosos grupos que pueden clasificarse en las siguientes categorías: teóricos y metodológicos concentrados en la reflexión de los fundamentos conceptuales de la disciplina; y académicos y practicantes interesados en la sociología aplicada.

El crecimiento que caracterizó el rápido proceso de institucionalización de la sociología, sin embargo, llegó a su fin en la década de los años 80s, la inscripción en sociología ha tendido a estancarse e incluso ha decrecido y algunos departamentos están amenazados de ser cerrados, ha consecuencia de la combinación de diferentes condiciones institucionales y de un contexto social más amplio.

De acuerdo con Weiss y Woddward (1990), el rasgo más evidente es la ausencia de una política educativa de coordinación de los esfuerzos; el elevado desempleo de sociólogos, o el empleo en áreas no estrictamente de la disciplina; el interés público en la educación es relativamente bajo y el financiamiento se ha estancado. Siguiendo el estudio de Matthes (1973), la sociología en los 70s se caracterizaba por: debilidad teórica, curriculum divergente, escaso prestigio público, expectativas de servicio exageradas por parte de otros departamentos, escasez de académicos jóvenes brillantes (en un contexto de alta demanda), fragmentación y particularismo, escasez de práctica, de aplicabilidad y de utilización.

Entre las causas que explican esta situación, señala la incongruencia entre el tipo especialista demandado por las instituciones y la personalidad de los sociólogos, que se caracterizan por un compromiso social, identificación y orientación hacia el servicio social que prevalece entre los egresados. La mayoría se interesan por problemas sociales y política social, voluntad de ayudar a los sectores no privilegiados, pero poco interés por la investigación, los métodos, las estadísticas, el procesamiento de datos y la competencia teórica general. Por otra parte, el interés público tiende cada vez más a ajustarse a una jerarquía de relevancia política, y esto determina que la voluntad de los círculos políticos derive en un apoyo selectivo de la investigación de ciencias sociales.

4.- La institucionalización de la sociología en Estados Unidos.

El campo académico de Estados Unidos constituye el contexto más extenso y desarrollado de organización de la investigación. A los abundantes recursos materiales con que cuenta este país, se suman aspectos organizativos derivados de la estructura social que han contribuido al fortalecimiento del medio académico y, al mismo tiempo, han condicionado el perfil específico de desarrollo de la sociología norteamericana.

En el plano organizativo podemos mencionar las siguientes características: abundantes recursos especializados, diversidad de formas de organización, variedad de fuentes de financiamiento y la generalización de las prácticas de investigación avaladas por normas de una comunidad científica integrada.

La extensión de la estructura organizativa y de los recursos que sustentan las actividades de investigación y de enseñanza de la sociología está ligada al gran número de instituciones universitarias que incluyen programas de sociología. Así, hacia 1990 un total de 237 instituciones impartían estudios de sociología, de las cuales 136 ofrecían programas equivalentes a maestría y doctorado (ASA 1990).

Las condiciones institucionales varían según las fuentes de financiamiento y las formas de administración de las instituciones de educación superior que alojan los departamentos. Entre las formas de organización tienden a predominar dos tipos institucionales: por un lado, las que son financiadas por los gobiernos estatales y aquellos que son financiadas por organismos privados.

La distribución los fondos de investigación, aunque dominada por recursos del gobierno federal a través de la National Science Foundation, es compartida por numerosas agencias gubernamentales, industriales, de los estados y las fundaciones privadas interesadas en los productos de la investigación sociológica. Esta situación deriva en un contexto descentralizado y de escasa coordinación que permite el desarrollo de formas diversas de organización con amplios márgenes de autonomía.

La diversidad de formas de organización y de fuentes de financiamiento se traducen en un extenso mercado de recursos en el que, a través de la competencia por la consecución de recursos a nivel nacional e internacional, las actividades de investigación son orientados hacia la satisfacción de demandas concretas de información especializada, de fundamentación o asesoría de las acciones de políticas públicas, de planeación, de estudios de mercado, de atención de problemas sociales y de prospectiva de diversos procesos sociales.

El carácter mercantilizado de la sociología en Estados Unidos es posible por el reconocimiento de la investigación como un legítimo participante, tanto en el espacio académico como en la posición que ocupa en la sociedad en general. Producto de una larga trayectoria interesada en atender los conflictos y problema sociales ligados a la migración, la industrialización, la urbanización, la depauperización de amplios sectores, así como por el interés por responder a las demandas de las acciones de gobierno y de control, que en conjunto han contribuido a la consolidación de una tradición pragmática y utilitaria, misma que le ha permitido contar con un importante reconocimiento dentro de los sectores sociales hegemónicos, principalmente de aquellos vinculados con el poder político y económico.

La capacidad de absorción de especialistas y teóricos de otros países ha contribuido a la adopción y adaptación de las tradiciones generadas en otros contextos académicos y ha estimulado la evolución de las corrientes

propias, la adaptación y naturalización de estos discursos y ha estimulado la evolución de las corrientes propias. La adaptación y naturalización de estos discursos ha generado un ambiente intelectual propicio para el arraigo de nuevas corrientes, contribuyendo así al mejoramiento y a la diversificación de los campos de actividad y los estilos de investigación.

Una de las características más importantes de la forma de organización de la investigación en el ámbito académico norteamericano es la sólida vinculación de la investigación y la docencia en los grandes centros universitarios.

Las consecuencias inmediatas de esta sólida vinculación entre la investigación y la docencia en el contexto de un amplio mercado de recursos institucionales de la sociología en el plano organizativo son visibles con facilidad: la integración de equipos especializados permanentes de investigación y aplicación de encuestas al servicio de organizaciones industriales y empresariales, del aparato de gobierno y de organizaciones no lucrativas; la generación de información estadística y empírica estandarizada a gran escala y la integración de bancos de datos censales. La combinación de estos factores, en el plano intelectual, se traduce en un estímulo a la productividad, la proliferación de corrientes y la pluralidad de enfoques, mismos que a su vez revierten en la promoción del debate teórico y del crecimiento sistemático y acumulativo de las teorías.

La dinámica de mercado tiene también importantes repercusiones de efectos disfuncionales, expresados en la generación de tensiones y conflictos que tienen su origen tanto en la especialización de los departamentos como con cuestiones políticas vinculadas al contexto social más amplio. Así, el financiamiento disponible tiende a favorecer y a promover la investigación de las tradiciones analítica y funcionalista, por corresponder a una sociología que se reivindica como "apolítica". En cambio, las corrientes de la sociología crítica, el marxismo y la hermenéutica tienen mayores dificultades para obtener apoyo y se ven presionadas a buscar formas alternativas de financiamiento.

En el plano teórico, el carácter mercantil del contexto institucionales traduce en el condicionamiento de las perspectivas al presupuesto metateórico basado en la concepción de las relaciones humanas como interacción de intercambio y negociación, misma que ha servido de fundamento tanto del paradigmas funcionalista predominante, como de las perspectivas teóricas alternativas como el interaccionismo simbólico, la teoría del intercambio racional, la etnometodología y las teorías del conflicto.

Conclusiones.

La caracterización comparativa de los contextos de desarrollo institucional de la sociología nos permite apuntar las siguientes conclusiones:

La institucionalización de la sociología, se ha caracterizado por la gradual convergencia e integración de la disciplina hacia la sociedad mediada por las condiciones institucionales.

Aunque tiene antecedentes muy importantes en los esfuerzos preliminares de incorporación a las instituciones universitarias y la creación de sociedades científicas y profesionales de principios de siglo fue, sin embargo obstaculizada, como en el caso británico o, interrumpida, como en el caso alemán, por la influencia desfavorable de factores culturales, institucionales y políticos ligados a las condiciones sociales más generales del periodo histórico.

Fue sólo a partir de la configuración una amplia demanda social de conocimientos especializados de la sociedad y de especialistas donde se generaron las condiciones favorables a la institucionalización de la enseñanza y la investigación de la sociología. En el contexto europeo, por un lado, estas condiciones se asociaron al marco de crisis y de deterioro social derivados de la segunda guerra mundial; mientras que en el contexto norteamericano, por otro lado, está asociado al acelerado proceso de industrialización y modernización, con las correspondientes tensiones y conflictos sociales.

Las formas específicas de diferenciación de la disciplina en el marco intelectual, la constitución de un contexto académico y, sobre todo, sus formas de vinculación con la tradición cultural y las condiciones sociales de cada país han derivado en la definición de identidades teóricas y modalidades de práctica disciplinaria particulares en cada contexto nacional.

Aunque en términos generales la consolidación de la sociología experimentó a nivel internacional un crecimiento acelerado a partir de la segunda guerra mundial y evidenció síntomas de contracción hacia la década de 1970, las formas específicas en que se generó la demanda y, sobre todo las formas de organización y de constitución de tradiciones intelectuales en cada contexto nacional han respondido a la combinación de factores específicos que le han dotado de una identidad intelectual e institucional específica.

Las relaciones entre la práctica disciplinaria y la sociedad están mediadas por las formas de organización institucional, directamente relacionadas con el origen y régimen de las fuentes de financiamiento y las formas de patrocinio, las formas de intervención estatal, y la participación de distintos sectores sociales.

La forma de constitución de las tradiciones intelectuales, la vinculación de las comunidades científicas con la sociedad en su conjunto y las formas específicas que establecen los distintos grupos sociales, así como la formas de organización institucional y el acceso a los recursos sociales de sustento se han combinado de manera específica en cada país, determinando así ritmos y dinámicas de institucionalización y crecimiento específicos.

El reconocimiento social de la disciplina y sus modalidades de organización deriva de su capacidad de atención a las necesidades sociales de los grupos hegemónicos, las funciones sociales reconocidas y la calidad de los productos científicos.

Así, por un lado proceso de institucionalización ha sido condicionado por la naturaleza de las formas de reflexión teórica y de práctica científica, mismas que han incidido en la configuración de concepciones diferentes según el tipo de sociología que se desea promover.

Por otro lado, la especialización de la práctica disciplinaria, que se ha expresado en la disociación entre la teorización general interesada por el debate sobre los fundamentos de la disciplina y la constitución de perspectivas analíticas globales, por un lado, y el desarrollo de un tipo de investigación "aplicada" interesada en la atención de problemas específicos.

En este sentido, el carácter crítico de un tipo de práctica científica junto con el deterioro o débil desarrollo de su fundamentación teórica ha tenido efectos desfavorables al reconocimiento de la actividad y, por tanto, a la consecución de recursos. Por otra parte, la situación de la investigación en aquellas instituciones que coinciden con los intereses hegemónicos o que orientan sus actividades hacia el logro de las supuestas funciones integradoras o reproductoras de la sociedad, aunque gozan de reconocimiento y, consiguientemente de mayor apoyo, no necesariamente se traducen en una garantía del desarrollo de la disciplina y de la solidez teórica. El proceso de institucionalización de la disciplina obliga a reconocer que las posibilidades de su desarrollo no dependen de factores externos o internos exclusivamente.

La convergencia creciente entre las funciones de la práctica sociológica y la demanda social, mediada por la intervención estatal y la participación de organismos políticos y económicos de ha implicado la complejización de sus relaciones. Situación que se expresa en las tensiones y contradicciones al interior de las estructuras institucionales y entre estas y el contexto social que las sustenta.

Bibliografía

- Abrams, P. 1981 *The Collapse of British Sociology*
Abrams, P./R.Deem/J.Finch/P.Rock *Practice and Progress: British Sociology 1950-1980* Allen &. Unwin
Abrams, P. 1968 *The Origins of British Sociology: 1834-1914*. Chicago U.P
Albrow, Martin. 1989. *Sociology in the United Kingdom after de Second World War*
Genov, Nlkolai *National Traditions in Sociology*, 195-219 Sage
Bafoll, Françoise. 1991. *A quoi servait la sociologie en RDA*. *Review Française de Sociologie* 32, 263-284
Boudon, R. 1970 *Théories, Theory and Theory. The Crisis in Sociology*.
Bulmer, Martin. 1989. "Theory and method in recen British sociology: whinther the empirical impulse. *The British Journal of Sociology* 40(3) 393-416
Croizier, Michel. 1981. "Comparing structures and comparing games"
Lemert, Charles c. "French sociology: rupture and renewal since 1968, 97-109 *Columbia university press*
Genov, Nikolai. 1989. "national sociological traditions and the internationalization of sociology
Genov Nikolai. "National traditions in sociology. Sage
Halsey, A.H. 1985. "Provincials and professionals: the British post-war sociologists. Bulmer op.cit
Lemert. 1992. "General social theory, irony, postmodernism
Lemert, Charles C. 1981. "Reading French sociology
Lemert Charles c. "French sociology: rupture and renewal since 1968. 3-31 *Columbia university press*
Ritzer. 1992. "Ritzer metatheorizing in sociology. Sage
Seidman. 1989. "Postmodern social theory as narrative with a moral intent
Touraine, Alain. 1981 "the new social conflicts: crisis of transformation?
Weiding, Rudi. 1989. "Sociology in the German democratic republic
Weiss, Johannes. 1989. "Sociology en the federal republic of Germany